

(dize el mismo Anaitafio) que tiene à Pedro delinado para Pescador? Jantense las naciones todas; que vna sola nacion es corta esfera para la virtud, y zelo de Pedro: *Congregetur aqua: Pisces torres enim paravi, Congregetur aqua, Petrus enlen cracem tanquam remum intingit in mare mondano.* Bien se vió en aquel lance mysterioso; que, como refiere San Juan, echaron los Apóstoles à la diestra de la Nave, Oyó Pedro que era el Redemptor el que estaba en la ribera, y al punto se arrojó al mar: *Misit in mare.* Y los demás Apóstoles? Se vinieron en la Nave: *Navisq; venerunt.* Pues por qué Pedro no viene en la Nave con los otros? Porque la virtud de Pedro es muy otra que la de los demás. En fin, llegaron todos à tierra, y pidió el Señor de los pezes de aquel lance. Entró: quien fino Pedro avia de ser? Y traxo à tierra la red llena de pezes: *Ascendit Simon Petrus, & traxit rete in terram.* Y pudo solo Pedro? Ociosa pregunta, siendo Pedro el que sacaba la red. Lo singular aora: que tuvo cuenta el Evangelista con el numero de los pezes. Cuantos fueron? Ciento y cinquenta y tres: *Plenum magis piscibus, centum quinquaginta tribus.* Ay mas rara curiosidad! Ponerse à contar los pezes, para qué? Oygan, dize San Geronimo, que no es curiosidad, sino mysterio. Saben quantos generos de pezes ay en el mar? Todos se reducen à ciento y cinquenta y tres: *Centum quinquaginta tria esse genera piscium.* Pues para dar à entender que el zelo paternal, y pastoral de Pedro se estendia à todas las naciones del mundo, es Pedro solo el que saca el lance de ciento, y cinquenta y tres pezes, que son los generos todos de quantos contiene el maresporque la esfera del zelo de San Pedro no es menos esfera que la que abraza todas las esferas de los racionales pezes: *Centum quinquaginta tria esse genera piscium* (dixo el Doctor maximo) *qua omnia capta sunt, dum omne genus hominum de mari huius saculi extrahitur ad salutem.* Veis, Fieles, la fecundidad de este Sol, para la propaga-

Synait. ibidem.

Joan. 21.

Joan. 21.

Hieron. lib. 34. in 47. Genes.

cion gloriosa de la Iglesia? *Est causa generatiois, in praedicatione.*

19 O sea así, amabilísimo Dios, y Señor mio! Sea así, y logre el zelo de Pedro los copiosos frutos que desea en las almas tu infinita misericordia. Lleguen las Naciones todas à beber de esta fuente de la luz, para que salgan de sus horrosas tinieblas los que ciegos están en sus errores. Calientense todos los corazones Catholicos à la presencia de este abrasado horno de tu Divino amor, para consumir las humidades perniciosas de las culpas, y los hábitos viciosos. Dilatete con hermosa fecundidad tu Iglesia Santa por todas las quatro partes del mundo, para que así crezca el dichoso numero de los que te conocen, sirven, alaban, y glorifican. Sea así, gloriosísimo Padre mio amabilísimo, que con tus intercesiones se dilate la mayor gloria de Dios en la conversión de las almas, y reforma de las costumbres. Sea así, Venerable Congregación de Sacerdotes, ayudando nosotros à nuestro gloriosísimo Padre San Pedro, y será así, si considerando lo inmenso de nuestra obligacion, atendemos à este Sol Presidente de la Iglesia, para imitarle: bebiendole sus luzes, y para ilustrar à las almas: imitando su amor, para abrasar corazones: siguiendo su zelo, para propagacion de la Iglesia: para que hijos legitimos de tanto Sol, seamos luz del mundo, con la doctrina: luz de las almas, con el exemplo: y luz de la Iglesia, con nuestra Ecclesiastica perfeccion. Esta es nuestra obligacion en nuestro estado: y pues no nos amancece el dia para otra cosa, desde oy, desde luego vivamos para esto solo, muertos al siglo, y sus vanidades, negandole à sus placeres, y abstraidos de sus intereses viles, y solo vivos à Jesu Christo, à su amor, à su agrado, al zelo de su honra, al exercicio de las virtudes, à la vida verdadera de la gracia para ir por medio de nuestro Santísimo Padre, à glorificar à Dios eternamente en la Gloria: *Quam mihi, & vobis.*

SER



# SERMON

## VIGESSIMO SEGUNDO,

DE LAS DOS SANTAS HERMANAS JUSTA,  
y Rufina Virgenes, y Martyres, en la Iglesia de San  
Luis de Granada. Año de  
1679.

*Ecce Sponsus venit, exite obviam ei.* Math. cap. 25.

### SALUTACION.

1 **D**OS purísimas tortolas, que se ofrecieron alegres en sacrificio à Dios, para dilatar su gloria: dos alas, que añadió el amor Divino à la mysteriosa muger del Apocalypsi, que es la Iglesia, para que bolasse mas remontada: dos tablas de saphiro, en quienes escribió Dios su Ley Santísima, para que los Christianos aprendiesen à servirle con fineza: dos olivas, que dieron el licor precioso de su sangre, para conservar inextinguible la lampara encendida de su Fe, dos pezes, que en el desierto de este mundo distribuye Jesu Christo Nuestro Señor, para que las almas se alimenten con su exemplo: dos Serafines, que buelan delante de el Trono de Dios, para mostrar su amor, y su prontitud: digamoslo de vna vez, dos hermanas, dos Virgenes, dos Martyres, las gloriosas Santa Justa, y Rufina son oy el empleo de la devocion fervorosa de este Gremio, que las venera Patronas, y tutelares, las aplaude Virgenes, y las celebra Martyres dichas. Estas son, Fieles, las dos tortolas que se sacrifican à Dios, las dos alas con que se remonta la Iglesia, las dos tablas que nos enseñan à guardar la Divina Ley, las dos olivas que ofrecieron su sangre por la Fe de Jesu Christo, los dos pezes cuyo exemplo nos pone Jesu Christo delante, y los dos Serafines que pospusieron sus intereses, y su vida, à la gloria de Dios que pretendieron.

2 Ya sabreis que el exercicio de estas gloriosas Virgenes era vender vasos de barro, de que tomaban lo muy preciso para sustentat su vida, y daban todo lo restante à los pobres. Estando, pues, en vna ocasion vendiendo en la plaza su vidrioado, passaron pidiendo los Idolatras para el Templo de la Diosa Venus, pidieronles vn barro para la Diosa; y las Christianas Virgenes respondieron, que ni adoraban, ni ofrecian su hacienda, sino al verdadero Dios Hombre Jesu Christo Señor Nuestro. Aquí fue la furia de los Gentiles, viendo depreciaban à sus mentidos Dioses, y por vengarse les quebraron todos los barros. Las Santas entonces, llenandose de Christiano zelo, acometieron al Idolo, y con animo, y valor mas que de Virgenes tiernas, le hizieron pedazos, publicando que solo Jesu Christo Señor Nuestro, y su amor eran el empleo de sus almas: Creció con esto la furia de los Idolatras, y dando aviso à Diogeniano, que era Presidente en Sevilla, las mandó encerrar en vna horrosa carcel. Ya las atormentan con garfios de hierro, y à las llevan descalças à los montes Marinos, y à las buelven à la carcel, y les doblan las prisiones; hasta que en fin Santa Justa murió en la car-

Levit. 12.  
Apocal. 12.  
Exod. 31.  
Zach. 4.  
Ioh. 6.  
Ync. Fer.  
Domin. 4.  
quid.  
Ijai. 6.

Martiro.  
Rom. 19.  
Iul.  
Belvac. lib.  
24. Sp. hist.  
cap. 14.  
Vil. SanB.  
Espan. 17.  
Iul.  
Trux. in  
Tufam. 19  
Iul.

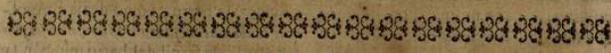
cel,

cel, à fuerza de la hambre, de la sed, y de los horrores de ella: y Santa Rufina fu hermana fue echada à vn Leon que la despedazasse; mas viendo que respetò el Leon su pureza, y honestidad, sin ofenderla; mas cruéles que las fieras, le dieron tan furiosos golpes en el cerebro, que entre ellos diò su Virginal espíritu en manos de su Criador; y dueño, aumentando ambas con su illustre martyrio la gloria, y honra de Jesu Christo su Esposo.

Siempre ha sido mysteriosa aquella estatua que viò en sueños la soberbia de Nabuco. Compòniate de vna cabeza de oro, de pecho, y brazos de plata, hasta las rodillas de cobre, hasta los pies de hierro, y en los pies la componia el barro. Así se erigia, quando vna piedra, que sin diligencia humana se despreciò de vn monte, tocò el barro, y se deshizo toda: *Abissus est lapis de monte sine manibus*, &c. Resultò de aqui (dize el Sagrado Texto) que aquella piedra que demoliò la estatua, creció hasta ser vn monte grande, que llenò toda la tierra: *Lapis factus est mons magnus*, &c. Esta fuè la mysteriosa vision; pero aun es su significacion mas mysteriosa. Veis, Fieles, esta estatua? Pues es vna imagen de la Republica; porque si aquella se componia de tanta variedad de metales, la Republica se compone de variedad de estados, y officios. Tiene cabeza de oro, en los Sacerdotes, en los Superiores, y Juezes. Tiene pechos, y brazos de plata, en los hombres de negocios; tiene muslos de cobre, en los soldados; piernas firmes de hierro, en los labradores; y tiene pies de barro, en los demás gremios, y officios, que son las bajas, sin las que no pudiera la Republica conservarse. Bien: y la piedra à quien representa? A Jesu Christo Nuestro Señor, dicen San Ambrosio, y San Agustin; porque es piedra sin manos, que procede eternamente de el Padre, Verbo engendrado, sin las manos de la creacion; y nació Hombre en tiempo del Monte de Maria Santissima su Madre Virgen, sin concurso de varon, que esto es sin manos: *Lapis de monte sine manibus*. Pues reparad aora: de qué resultò la exaltacion de la piedra, que tocò en la estatua? No resultò de quebrarle el barro de los pies? Es así.

O gloriosas Justa, y Rufina! Anhelaban por la mayor exaltacion de el nombre de Jesu Christo, quando trataban en barro, que era el officio que tenían en la Republica, como aora los de su Gremio; pero que sucedió? Qué al quebrarles sus barros los Gentiles, confesaron, y publicaron; haziendo piezas al Idolo, que solo Jesu Christo era digno de ser exaltado, y adorado. Pero no solo esto, sino que expusieron el barro de sus cuerpos Virginales à los golpes, para exaltar, y dilatar la gloria de su Divino Esposo. Quiebrese el barro (dize su amor, y Fé) para que crezca la mysteriosa piedra: *Factus est mons magnus*. Perea la vida fragil, para que la piedra Christo se dilate en noticia, y veneracion por el mundo: *Implevit universam terram*. Sepa toda la estatua, que estimamos en mas la honra, y gloria de Jesu Christo, que el ser todo de la Republica: *Constrita sunt pariter*. Oy, pues, que correspondè el Señor la fineza de sus Esposas, con aumentar su gloria en estos cultos, que ofrece su Gremio devoto à sus Patronas Sagradas, lleguemos todos à aprender de su exemplo, à estimar à Dios sobre todo; pero pidamos antes para el acierto la gracia, por medio de la Reyna de las Virgenes Maria Santissima: **AVE MARIA.**

Daniel. 2.  
Berchor. in Daniel.



*Prudentes vero acceperunt oleum in vasibus suis cum lampadibus.* Math. 25.

§. I.

**FAROL DE JUSTA, Y RUFINA,**  
con quatro cristales de quatro grados de amor.

5 **E**S semejante el Reyno de los Cielos, que es la Iglesia, à diez Virgenes, cinco de ellas prudentes, y cinco fatuas. Consiste la prudencia de las prudentes (dize el Abulense grande) en prevenir los medios que conocen conducen para el fin que desean de las eternas bodas; como la imprudencia de las imprudentes consiste en que deseando el mismo fin, descuydaron, y no quisieron prevenir los medios. Puesto, pues, que en Santa Justa, y Rufina tenemos oy dos Virgenes prudentes, veamos los medios que eligieron, y previnieron, para llegar à las bodas de la Bienaventurança. Qué dize Jesu Christo Nuestro Señor? *Prudentes vero acceperunt oleum in vasibus suis cum lampadibus*. Previniéron sus lamparas, ó faroles, y vasos con azeite, para conservar la luz, y fuego del amor Sagrado. Faroles? Si: y que tienen quatro cristales, por donde salen los rayos de su exemplo, para nuestra enseñanza.

Abulens. in Math. 25. 2. 48.

Cantic. 2.

Aug. lib. 1. de Doctrin. Christ. cap. 23. lib. 6. de music. c. 14. D. Th. 2. 2. q. 26. art. 2. §. 4. 5. sep.

Dios el beneficio especial de aver puesto orden en mi amor, para que ame con el orden con que debo amar à mi cuerpo, segun razon: à mis proximos, mas que à mi cuerpo: à mi alma, mas que à mi cuerpo, y mi proximo: y à Dios, mas que al cuerpo, que al proximo, y que à la alma: *Ordinavit in me charitatem*. Veis los quatro grados de este orden? Esta es la prudencia del Evangelio, para saber graduar estos los quatro cristales de los faroles de el Sagrado amor: y estos son por donde se descubre la excelencia de nuestras Santas Virgenes, y su prudencia admirable en elegir: *Prudentes acceperunt oleum in vasibus suis cum lampadibus*.

§. II.

**CRISTAL PRIMERO DEL FAROL, el amor al cuerpo, dando solo lo necesario.**

7 **E**A, apliquemos la vista, y la atencion por el cristal que primero se ve, que es el amor al cuerpo. O valgame Dios, y que prudencia se descubre! *Prudentes vero*. Barro venden, para sustentar el cuerpo de barro; ó por mejor dezir, eligieron como Virgenes prudentes el barro, no solo para sustentarlo el cuerpo, sino para tener el barro siempre presente, que les acordasse la fragilidad, y miseria de el barro de su cuerpo, para despreciarle, y despreciar todas las cosas terrenas, que aunque las hermoseen, son barro.

8 Ya os acordareis del modo con que curò Jesu Christo à aquel ciego, que lo era desde que nació. De su saliva, y del polvo hizo barro, y se lo aplicò al sitio de los ojos: *Fecit lutum ex sputo*. No reparais? Lodo en los ojos. Elle mas parece medio para que si tuviera vista cegata. Lodo en los ojos? Si, dize San Agustin. Quando se rompe una capa de pafio, se busca agua para la

Simili

sal

falta tela de oro de Milan? Ya se ve que no: sino del paño mismo. Pues cómo lo que faltaba à aquel hombre eran vnos ojos de barro, le aplica barro su Magestad, para suplir la falta con la misma tela. Lodo en los ojos? Qué importante aviso para los Ministros de Dios! Claro está que si estaba en los ojos el defecto, no avia de aplicarle el remedio à los oídos: Si el achaque de la alma esta en la torpeza de los ojos: como ha de curarse con sola la limosna? No ay duda que la limosna es buena; pero aplíquese à los ojos la curacion, con el resto de las ocasiones. Lodo pone en los ojos el Señor? Si, dize San Ambrosio: *Limoiit oculos;* porque como avia de empezar à ver las cosas del mundo, quiso enseñarle como las avia de ver. Con el lodo? Con el barro? Si. Dilatad, Fieles, la vista por este campo, y basta por este Templo. Vereis la variedad agradable de los colores, alli lo blanco aqui lo verde, en aquella parte lo azul, en esta lo encarnado. Poned sora vn vidrio morado sobre los ojos. No es verdad que todo se ve de esse color? Pues para que al ver el ciego, viesse las cosas, no con la apariencia con que engañan, sino con la verdad que en si tienen; le pone Jesu Christo el barro delante de los ojos, para que sirviendole de cristal el barro, viesse que es barro fragil la vida, y barro, y lodo todo lo que el mundo aprecia: *Tibi imposuit lutum* (escribia San Ambrosio) *bas est considerationem fragilitatis tue.*

Amb. lib. 2. de Sac. c. 2

Jerem. 18.

Hugo Card. lib. 4.

9 O Catholico que me oyes! Hablote con las voces que Dios à su Profeta Jeremias: *Descende in domum figuli,* & *ibi audis verba mea.* Llegate à la casa, y oficina de vn Alfarero, que es escuela de importantes defengaños. Pero los de esse gremio no necesitan de salir de su casa para estudiar en su escuela. Y que hemos de aprender? La leccion que enseña la fragilidad del barro, dize Hugo Cardenal: *In domum figuli descendere, est considerare fragilitatem carnis sue.* Pero mas práctico nos enseña el exemplo de nuestras Santas. Tratan en barro para tenerle siempre presente: le tienen presente, para considerar en él y por él la fragilidad en lo inconstante de todo lo terreno. Quantas vezes passaban à considerar por los cristales del barro, que es barro la plata, barro el oro, aunque tengan colores agradables? Quantas mirando el barro, passaban à considerar su

cuero, humillandose, por ver su tesoro en vasos de barro, como dezia el Apol: *Habemus thesaurum istum in vasis fictilibus?* En lo fragil del barro miraban la fragilidad de la vida, para despreciar su cuerpo. Miraban que el barro que forma el Artifice en inconstante de vna rueda, quando mas engolfado, vn hilo lo corta vna china lo quebra, y vn ayre lo acaba. O vida miserable! Dezia. O cuerpo de barro! El amor debido à la alma pretendes? Effenos que no lo mereces tu fragilidad. Te daremos lo que necesitas para vivir, y esto solo porque lo manda Dios, sin que tenga mas que esperar de nosotras tu apetito vil.

2. Cor. 4. D. Tho. ibi. lect. 3.

Simil.

10 Oigamos para este punto à David. Compara à la alma Justa à vn arbol fructifero, que está plantado cerca de las corrientes de vn rio: *Erit tanquam lignum, quod plantatum est secus decursus aquarum.* Diremos que es por el fruto que lleva la alma Justa de buenas obras: así Raynerio: *Fructum suum honorum operum.* O es por la sombra de amparo que ofrece à los viadores? por mas. No aveis visto vn arbol junto à la corriente de las aguas? reparado como fe porta con ellas. Es cierto que necesita de las aguas para mantener su vida vegetable; pero se bebe por esso todas las aguas del rio? Las estanca? las encierra? Ya veis que no; sino toma de las aguas muy de paso lo que necesita, y dexa correr las demás para otras plantas, y arboles necesitados. O Justa, y Rufina! Parece que miraba à nuestras Santas David, quando escrivia esta comparacion. Bien pudieron elegir otro trato de mayor vilidad; pero como fundaban sus mayores ganancias en su Christiana prudencia, eligen el barro, que les acuerde la fragilidad de el cuerpo para despreciarle, y para concederle, no superfluidades palisofas; sino, como arboles prudentes, toman lo muy precioso para cumplir con la obligacion de sustentarle, y dexan passar las aguas que quedan para los pobres: *Secus decursus aquarum.* Así aman al cuerpo como deben, manifestando por esta cristal de su farol la luz de su Christiana prudencia: *Prudentes acceperunt oleum in vasis suis cum lampadibus.*

Psalm. 70. Reyner. ibi. Greg. lib. 9. mor.

Simil.

Psalm. 36.

S. III.

CRISTAL SEGUNDO DEL

farol, el amor al proximo, exercitando con él la caridad.

11 Mirèmos aora por el cristal segundo del amor al proximo. Que se detembre? Ya lo apuntè: la prudencia caritativa, con que en tomando para passar la vida lo muy precioso, daban nuestras Santas à los pobres lo demás, con vna caridad admirable, que es el oleo que pusieron en los vasos de barro las Virgines prudentes de el Evangelio: *Prudentes acceperunt oleum in vasis suis.* El Abuleo: *Oleum esse charitatem, & elemosinam.* En los pechos donde habita la caridad sucede lo que en las selvas, de que dixo Diodoro, que en encendiendose fuego en ellas; se han visto correr arroyos de plata, y oro, segun las minas que ocultan, porque con el fuego se liquidan los metales, para correr: Si, Catholicos: quando no se ven correr los metales à los pobres, es indicio de que no ay oro en el corazon, o que no arde el fuego del amor en el monte; porque (como dezia San Agustín) siempre tiene que repartir, el que tiene el pecho lleno de caridad: *Habet semper unde det, cui plenum pectus est charitatis.* Ardia el corazon de nuestras Santas con el fuego del amor del proximo, y así tenían siempre limosna que repartir.

Abulen. in Mat. 25. g. 47. Diodor. lib. 6. Lucet. lib. 1. Marian. lib. 2. c. 15.

Aug. in Psalm. 36. concl. 1.

Psalm. 36.

12 Pero que podian dar, que sea digno de tanta ponderacion? A Fieles! No está lo grande de la limosna en la cantidad que se dà, sino en lo grande del amor con que se dà. Oigamos lo que dezia David: *Non vidi iustum derelictum, nec semen eius quarens panem.* Yo fui mozo, ya soy anciano; pero en ningun tiempo vi al justo desamparado de la providencia de Dios, ni à su descendencia buscando pan; porque siempre vi, que le daba Dios lo que avia menester. Grande entio para nuestra confianza! Y confusion grande para los que desconfiando de Dios, solicitan el comer con el pecar! Sea la alma justa, que no le faltará con que passar, porque no le desamparará la Providencia de Dios: *Non vidi iustum derelictum.* Notad aora lo

que profigue David: *Tota die miseretur, & commodat.* Esta alma justa, todo el dia está llena de misericordia, dando limosna à los pobres. No reparais? San Buenaventura dificulto: *Quomodo tota die dicitur de illo, qui est pauper?* Si el justo de quien habla es tan pobre; que andamos recurriendo à la Providencia, para que tenga lo preciso para comer: como dize que tiene todo el dia que dà? Porque tiene caridad todo el dia, responde el Serafico Doctor; y delante de Dios se tiene por obra essa voluntad del justo: *Quia voluntas bona est, & beneficus pauperum, & ei reputatur pro facto;* & *de isto dicitur: tota die miseretur.* Dirèmos, pues, que aunque no eran ricas nuestras Santas, era rica vna grande caridad; y se pasan sus limosnas por lo grande de su amor?

Bonav. in Luc. 10. ser. 2. Dom. 2. post. Pentec.

13 No solo por esso, sino porque aunque su caudal era corto, para no poder dàr mucho, era lo poco que daban mucho, porque daban lo mucho que cabia en esso poco. Lamò San Ambrosio hermanas à essas dos lumbreras de el Cielo, Sol, y Luna; y sin detenernos en que, por ser formadas del barro de la tierra (como dixo San Anastasio Synaita) pueden ser simbolo de nuestras dos Santas Hermanas Alfajareras, passo à reparar en que les llama lumbreras grandes Moyses: *Fecit Deus duo luminaria magna.* Que se llame grande lumbrera el Sol, estaba bien, porque reparte à la tierra pobre el caudal riquissimo de sus luzes; pero grande la Luna, por que, teniendo tantas menguantes? Llamate grande quando se mira llena, y da con abundancia la luz; mas quando apenas tiene luz, y la dà con escasez, por que se ha de llamar grande? Que bien San Ambrosio! Porque aunque es verdad (dize) que la Luna tiene menguantes, y ay tiempos en que tiene poca luz; pero no por esso dexa de dar essa poca, como quando tiene mucha: ni te acortata para dàr quando tiene menos, sino comunica esso menos, como quando tiene mas. Por esso se llama lumbrera grande, dando mas, o dando menos luz: *Duo luminaria magna.* San Ambrosio: *Et si interdum augetur lumen eius, atque minuat: tamen eadem nocte, qualis tibi apparer, talis, & omnibus.* O grandes lumbreras de la caridad, en el Cielo de la Iglesia, las dos

Amb. lib. 4. Hexam. c. 7. Anast. lib. 4. Hexam. Gen. 2.

Amb. lib. 4. Hexam. c. 6.

hermanas Justa, y Rufina! *Duo lamina-  
ria magna.* Daban mucho de su ganan-  
cia pobre à los pobres; porque aunque  
à vezes era poco, era siempre grande su  
caridad, para dar à todos, y à lo poco, y à  
lo mucho. Lleguen, lleguen todos los  
necesitados à recibir el calor de la cari-  
dad, que sale por el cristal de este farol.  
Lleguemos todos, que para todos sale  
luz clarísima de prudencia, para el vío  
Christiano de la caridad: *Prudentes acce-  
perunt oleum, &c.*

§. IV

**CRISTAL TERCERO DEL**  
*farol, el amor à la alma, conser-  
vándola sin mancha de  
cunipás.*

14 **P**ero qué es esto, Fieles? A  
pedir llegan vn barro à  
nuestras Santas para Venus Salabona, y  
no quieren darle. Santas mias, y vuestra  
caridad, y largueza? Vn barro negais aora:  
Pero, ó Virgines prudentes! No veis,  
Catholicos, que tiene el farol de las San-  
tas mas cristales? Por el cristal del amor  
del proximo daban nuestras Santas la li-  
motnia, mas como en el orden prudente  
del amor tiene la alma propria mejor lu-  
gar que los hombres, quando les piden  
el barro para Venus, con peligro de su  
alma, niegan con resolucion el barro,  
descubriendo por el tercero cristal del  
aprecio de su alma, que la estiman en  
mas que al cuerpo, y al proximo. Que-  
reis entenderlo bien? Tome vno vn com-  
pás, para formar vn circulo; yà se ve tie-  
ne el compás dos puntas, vna que forma  
la linea circular, y otra que se fija en el  
centro. Pregunto aora: qual es primero  
de estas dos cosas, el fixar en el centro la  
vna punta, ó el formar la otra el circulo?  
No es verdad que primero se ha de fixar  
en el centro la vna, que corrà à formar  
el circulo la otra? Yà se ve; y tanto (dize  
Philipo Mediolanense) que nunca  
formará esta con perfeccion el circulo,  
si la otra sale del centro, y no está fixa:  
*Pes alter graditur, centro pes alter adha-  
ret: ni fo et immotus, non numeraret iter.*  
Corta en hora buena la punta de la cari-  
dad del proximo, formando el circulo  
perfecto de la limotnia; pero esto, Fie-  
les; debe ser teniendo el compás la otra

Simil.

Rein. lib.  
21. symb.  
33.

punta fixa en el centro del alma; porque  
con riesgo, y daño del alma, no puede  
correr bien la punta del amor al proximo.  
Veis el acierto de nuestras Santas  
en negar el barro?

15 Pero, Santas mias, advertid, que  
os quebrarán los barros de vuestro po-  
bre caudal. No importa, dize su amor.  
Pasarán à quebrantar con martyrios el  
barro de vuestros cuerpos. Y qué im-  
portará, dize su prudencia, como quede  
la alma sin culpa? Antes importará pa-  
ra que se vea lo que la gracia puede en  
los sujetos mas fragiles. Todo lo dize  
el suceso de Gedeon. Salió con vn exer-  
cito numeroso contra los Madianitas;  
pero Dios con alta providencial man-  
da que lleve los soldados à beber à vn  
rio, para elegir de ellos los de su mayor  
agrado. Ea, Gedeon: repára con cuy-  
dado en estos hombres. Vnos bebieron  
postrados en la tierra; y otros, que fue-  
ron treientos, bebían trayendo el agua  
à la boca con la mano. Pues apartame  
estos treientos, dize Dios, que estos son  
los que elijo para la victoria: *In trecentis  
viris qui lambuerunt aquas, libetabo  
vos.* Aquí dudan los Expositores, por qué  
solos estos fueron los electos de Dios?  
Dixo Orígenes, y Pedro Blesense, que  
estos que bebieron con la mano, son  
símbolo de los que no arrojan todo su  
corazon à las inconstantes aguas del si-  
glo, sino que beben solo de passo lo que  
necesitan, y por esso fueron electos; y  
tambien (dize el mismo Adamancio) pa-  
ra que se vea que solos aquellos son dig-  
nos soldados de Jesu Christo, que tocan  
las aguas de la Fe, y la doctrina, no solo  
con la boca, confesando, y predicando;  
sino tambien con la mano, obrando  
como creen, y predicando. Buena lec-  
cion para todos; pero mas à mi intento  
Theodoreto. Fueron electos los tre-  
cientos (dize) por mas temerosos; por-  
que de tal fuerte se pusieron à beber,  
que no dexaban de mirar à todas partes,  
por donde podian los enemigos venir.  
Pero esto mas era para apartarlos. No  
fue sino medio para eligirlos; porque  
como queria Dios que aquella victoria  
fuese suya, no quiso que se atribuyesse  
à lo robulto del exercito, sino eligió lo  
mas fragil, para que mas se viese su  
poder en la mayor flaqueza: *Eos solos  
(dixo Theodoreto) et ignavos, & fo-  
cordes iussit in hostes irruere, et omnibus  
prospectum esset auxilium Divinum.* Ea,  
bien

Indic. 7.  
Orig. ho. 9.  
in Iudic.  
Els. epist.  
94.  
Orig. ibid.

Theod. q. 1.  
in Iudic.

§. V.

**CRISTAL CUARTO DE E**  
*farol, el amor à Dios, estiman-  
do sobre todo à su  
Bondad.*

17 **L**eguemos yà à mirar por  
el cristal quarto del farol;  
Aqui si que se descubre la luz, y fuego  
del mas alto grado de amor de nuestras  
Santas. Grande prudencia es no dar al  
cuerpo mas de lo que se debe: dar al  
proximo mas que al cuerpo, y mas al alma  
que al proximo; pero à Dios! Mas que  
al cuerpo, que al proximo, y que al alma:  
Como estaria en la carcel Santa Justa?  
Allí es combatida de la hambre, de la  
sed, de el horror, de la crueldad; pero  
trunfo de todo su amor à Dios, abrazan-  
do antes que ofenderle el morir. Qué  
exemplo para que la muger Christiana  
no se rinda à ofender à Dios, obligada  
de la necesidad! Y tu hermana Santa  
Rufina? A vn Leon furioso la echas; pe-  
ro trunfo Rufina del Leon, sin que le  
ofendiese, ni aun le aterraste su quel-  
dad. Sabéis por qué?

18 Digalo Sanfon con otro Leon.  
Salióle al camino, para quitarle la vida,  
quando iba à Tharnata con sus pa-  
dres: *Apuaruit catulus Leonis ferox, &  
rugiens, & occurrit ei.* Notad la ofadia  
del mancebo. Al Leon se arroja. No  
es temeridad? Huye Sanfon, retirete.  
No lo hara dize San Basilio. Pero por-  
qué? Vease donde le ocurrió el Leon:  
*Cum venisset ad vineas,* dize el Sagra-  
do texto. En vn camino, que tenia viñas  
por vna, y otra parte. Pues por esso no  
se retira Sanfon, que hizo este discursio:  
su prudencia. Yo soy de profesion  
Nazareo, à quien prohibe la Ley el fruto  
de las viñas: vn Leon viene à matarme:  
si no entro en las viñas, no puedo huir:  
si entro en las viñas, me retiro del Leon;  
pero me pongo en la ocasion y riesgo de  
pecar: si acometo al Leon que viene, me  
expongo al riesgo de morir; pero me  
retiro del riesgo de ofender à Dios. Pues  
aqui de Dios, y de su amor sobre todos  
elijo entre los dos riesgos, el peligro de  
morir en las garras del Leon, y no el de  
huir à las viñas à peligro de pecar: *Seio  
Sanfontem (electivya San Basilio) Victorem  
fuisse*

Indic. 141

Num. 64

bien se ve aqui la eleccion que hizo Dios  
de dos delicadas Virgines, para que mas  
se conociese lo que su gracia puede, y  
obra en lo mas fragil.

16 Pasemos à ver como se con-  
siguió aquella victoria, que explica con  
propiedad el trunfo de nuestras Santas.  
Dió Gedeon à los treientos electos que  
llevasen en las manos vnas tubas, y vnas  
lamparas dentro de vnos cantaros de  
barro, con orden de que en haziendo  
el señal, quebrassen el barro, y se entra-  
ssen tocando las tubas, con las luzes en las  
manos, hasta los Reales del enemigo.  
Executóse así: y sin mas diligencia tur-  
bados los Madianitas, huyeron: *Cum-  
quæ per gyrum Castrorum in tribus per-  
sonarent locis, & hydrias confrigissent...  
Castra turbata sunt, & vociferantes, el-  
lulantes, que fugerunt.* No os parece, Fie-  
les, vna victoria admirable? Pues mas ad-  
mirable es en Santa Justa, y Rufina. No  
las veis en la Plaza, como en Campaña,  
con sus barros, y con la luz de la Fe, y  
amor, como Virgines prudentes? Piden-  
les del barro para Venus; pero respon-  
den, que solo adoran à Jesu Christo.  
Qué fue esto, sino sonar, y resonar las  
tubas de su Catholica Fe, para triunfar  
de la ciega idolatria? O qué les quebran  
los barros! Por esso descubren la luz de  
su Religion Catholica. O qué les ator-  
mentan los cuerpos! Por esso descubren,  
quebrado vno, y otro barro, el fuego del  
amor, y los rayos de la gracia, que ocul-  
taban sus almas dichosas en su interior.  
Huyan, rindanse yà los Madianitas ido-  
latras, al ver que vnas tiernas Virgines  
estiman mas la gracia de su Dios en su  
alma, que todas las conveniencias, y la  
misma vida del cuerpo: quando sin te-  
mor de los hombres abrazan los marty-  
rios, para manifestar la prudencia de su  
amor. Muy de esta ocasion San Ambro-  
lio: *Hydriae sunt corpora nostra figurata  
de limo, qua timere non norunt, si fervore  
gratia spiritualis ignescant.* Bien tenemos  
que ver, y que imitar en este cristal del  
farol de nuestras prudentes Vir-  
gines: *Prudentes vero,*  
&c.

Ambr. lib. 1  
de S. Spirit.  
cap. 16.



Despert. Sancti

*Z. fil. lib.  
quod. Deu  
n. est. camal.*

*fuisse Leonis; sed si in vineam ascendisset, nescio quid illi accidisset.* Ea: ofendió a Sanlon el bruto? Pero como avia de ofender al que desprecia su misma vida, por no ofender a su Dios? Triunfo del Leon Sanlon; y triunfo de otro Leon Santa Rufina, quando se expone a morir entre sus garras, porque estima a Dios sobre todo.

19 Pero en fin rindió la vida a los inhumanos golpes, que dieron en su cabeza. No dixe bien. Fueron puente los golpes, para que passase a mejor vida, como Santa Justa su hermana. O que bien les viene lo que su Divino Epouo dezia a la Espoua Santa de los cantares!

*Cant. 4.*

*Simil.*

*Vulnerasti cor meum, Soror mea Sponsa, vulnerasti cor meum in uno oculorum tuorum.* Heriste, Espoua mia, heriste mi coraçon con vno de tus ojos. No veis como lo repite vna, y otra vez? Digamos que habla con vna, y otra hermana. Pero, Señor: vno de los ojos no mas causó la herida amorosa? No habla de los ojos corporales, dize San Gregorio Nifeno. Pues que vno es este? No veis que cierra vn ojo el tirador, para acertar con el derecho el tiro? Tiene la alma ojo derecho, con que mira a Dios en todo; y tiene ojo izquierdo, con que atiende a las criaturas. Pues lo que hirió el coraçon de Dios en nuestras Santas, fue que de tal suerte atendieron con el ojo derecho de su amor a su Magestad, que cerraron el ojo izquierdo, negando su amor a todo lo criado: *In uno oculorum.* Si, Catholicos: este cerrar la puerta, este cegar a todo lo que no es Dios, despreciando conveniencias de el cuerpo, temores de hombres, y hasta su vida misma: este fue el que les asseguró, por medio de los tormentos, en las eternas bodas, la interminable felicidad: *Quod ad solam Dei naturam visus acumen dirigit* (dixo el Nifeno) *is in ceteris omnibus carnis est.*

*Nifen. orat.  
8. in Cant.*

20 Este es el preciosísimo farol, con que caminaron Justa, y Rufina en la noche de este siglo, para recibir en la muerte a su Celestial Epouo. Este mis-

mo os ofrecen oy en las sagradas memorias de su exemplo, para asegurar (almas vuestro camino, pues deseais ir a la Bienaventurança; que aun despues de cortadas conservan su fragancia las flores, como observó San Ambrosio. Pero advertid, que el que denoche camina por estas calles con agena luz, al bolver de la esquina queda en mayor obscuridad. Tomad, tomad en vuestras manos el farol, para dar a cada cosa la estimación debida: al cuerpo se de lo necessario, que se haze insolente con lo superfluo: al proximo mas estimacion que al cuerpo, no agrate viandole por las conveniencias de este: a la alma mas que al proximo, no contentiendo la menor mancha en la alma por dar gusto a las criaturas: pero a Dios, mas amor, y estimacion que a todo, viviendo con firme resolucion de exponerle mil vezes a morir antes que pecar; que así hallareis en nuestras Santas eficaz intercesion, y Patrocinio, como lo experimentó España en su Restauracion, y lo experimenta Sevilla muy frequente. Pero si invirtiendo el orden del amor, como las otras Virgines necias, descuydais en los medios para el ultimo fin que deseais: del farol de vuestras prudentísimas Santas saldrán en el dia del juicio rayos de reprehension, porque no hizisteis lo que vnas Virgines ternas: rayos de acusacion que os confundirán al ver lo que pudieron con la Divina gracia, de que no quisisteis aprovecharos. Mas no: no ha de ser así, gloriosas, Justa, y Rufina: no ha de ser así; siguiendo vuestras Christianas, y prudentes huellas, seamos de la mano derecha en aquel dia, para alabar juntos al Divino Cordero, por quien ofrecisteis la vida. Asíltanos para que sea así, vuestra intercesion: y a este Gremio devoto que os celebra, asílta vuestro Patrocinio, para que gustoso vener, fervoroso os imite, y todos merezcamos llegar a morir en gracia para ir a acompañaros en la Gloria: *Quam mi-*

*hi, &c.*

*Amo. 10. 1.  
de S. Spirit.  
cap. 5.*

*Simil.*



# SERMON

## VIGESSIMO TERCIO,

DE EL GRANDE PADRE, Y DOCTOR DE LA  
Iglesia San Agustín, en el Convento de Madres Agustinas  
Recoletas de Corpus Christi de Granada.

Año de 1674.

*Vos estis sal terrae: Vos estis lux mundi.* Math. cap. 5.

### SALUTACION.

**S**í el predicar en este dia huviera de correr solo por cuenta de mi devocion, y mi afecto; bien me persuado que depuestos los temores todos, quedara desempeñada mi grande obligacion; pero li ha de concurrir en mi oracion el discurso, que puedo dezir, quando, con Santo Thomás de Villanueva, conozco que excede a toda la eloquencia el assunto de esta celebridad. Celebra oy, Fieles, con la Vniversal Iglesia, este Religiosísimo Corro de Virgines prudentes, al que siendo Nave de la Iglesia, es el Piloto de quien su dueno fio el cuydado de esta Nave: Al que en la noche de los errores, de la ignorancia, y de las culpas, es luz que alumbra, enseña, y defengaña: Al que en la mesa de la Religion Catholica, es la discreta sal, que haze aperecer los mas auiteros bocados de la perfeccion: Al que en el hermoso firmamento de la Christianidad, siendo los Doctores Estrellas que le adornan, es el Sol de quien reciben el resplandor de la doctrina estas Estrellas: Al que en el Paraíso Catholico es la fuente cristalina de la verdad, con que se riegan, y crecen las plantas de esse Jardin: Al que es Maestro mayor de la fabrica sumptuosa de la Iglesia, entre los demás Doctores: Al que es; pero que profugo? Todo se dize pronunciando el nombre del prexeclso Padre de la Iglesia San Agustín, cuyas excelencias agotaron a la Retorica sus frases para su alabanza.

2. Quereis saber quien es este prodigio de perfeccion? Usaré de la industria que Thimanas para pintar a vn gran Gigante en vna pequeña tabla. Delineó el cuerpo de vn hombre lo que la tabla permitia; y para que se infiriese su delmesurada grandeza, pintó junto a el vnos Satyros, ó Dioses de las selvas, que con vnas varas mucho mas altas que ellos le medían el dedo pollice de la mano: Es el grande Agustino Gigante en todo; mas para que lo conozeais, llamaré a los Sagrados Padres de la Iglesia, que midan siquiera la mano de Agustino. San Gerónimo le llama Aguila caudalosa, que mas registró las luzes del ser de Dios. San Bernardo dize, que fue martillo de los Hereses, que, ó los hizo ajustarse, piedras broncas, al edificio de la Iglesia; ó a los golpes de sus argumentos saltaron de el edificio. San Remigio afirma, que excede a los demás Doctores, como a la Estrellas el Sol. San Isidoro asegura, que venció con su ingenio, y fabricuria a todos los Maestros. Hable su hijo Santo Thomás de Villanueva. Es Agustino firme columna de la Iglesia, que por esto se la ponen en la mano: es cas-

*Despert. Sancti,*

R 3

*Villa. ser. 3.  
de S. Aug.*

*Amo. lib. 3.  
de Virgin.*

*Prov. 31.*

*Origen. in*

*Mat. 4.*

*Hilar. can.*

*7. in Mat. 5.*

*Hieron. in*

*Excib. 27.*

*Aug. in 47o*

*in Ioan.*

*Remig. in*

*Pfal.*

*Villa. 661*

*suora.*

*Cassid. proa*

*log. in Pfal.*

*Isid. lib. 4o*

*Etymol.*

*Posid. epist.*

*ad Maced.*

*Plin. lib. 3o*

*cap. 20 lib.*

*7. cap. 2o*

*Hier. in vit.*

*Paul. Here.*

*8. lib. 12.*

*de Doct.*

*Bern. serm.*

*80. in Cant.*

*Remig. in*

*Pfal.*

*Isid. lib. 4o*

*Etym.*

*Paul. epist.*

*ad Valer.*

*Villa. ser. 2o*

*8. 3. Aug.*

tillo en que se ampara la Fe: es el vao segundo de eleccion, inmenso pielago de los Divinos secretos, rio caudaloso de sabiduria, que así le vió San Bernardo en una ocasion, saliendo de su boca un rio que fecundaba la Iglesia; y si Homero pintó la antigüedad con un rio que salia de su boca, cercado de Virgilio, Ovidio, Marcial, Lucano, Juvenal, y Perlio, para mostrar que de él aprendieron todos: pintese el rio de sabiduria de Agustino, cercado de los Geronimos, los Gregorios, los Thomas, los Buenaventuras, los Doctores todos, para aprender de Agustino los aciertos. Veis como le miden la mano los Padres de la Iglesia: *O quem te memorem, Patrem Agustinum!* (Exclama Santo Thomas su hijo) *Omnis laus inferior te est.* O Agustino Padre mio! No se ya como te llame, que es inferior a tu perfeccion toda alabanza: enmudece en tu alabanza, la eloquencia.

3 A este pues portento de la gracia conlagra oy estos festivos cultos la devocion fervorosa de este Religiosísimo Convento de sus hijas de Corpus Christi, Ciudad mystica que fundada sobre el Monte de Santidad de Agustino, confiesa deberle las luzes que le ilustran, como dice el Evangelio: *Non potest Civitas abscondi supra montem posita;* y aun parece que miraba aqui San Hilario, quando llamó *Corpus Christi* a esta Ciudad Evangelica: *Civitas Corpus Christi est,* que es el título de esta Religiosísima Casa. Pero dudaba yo porque le celebra en este mes de Agosto, y en este dia veinte y ocho de este mes? Dizeis que porque en este dia salio Agustino de aquesta vida mortal. Si: mas porque le saca Dios en este dia? Consultemos la antigüedad. Llamasse sextil este mes, por ser el sexto desde Março, en que empezaban su año sacro los Hebreos; despues le llamó el Senado de Roma, Agosto, ó Augusto (dize Rosino) en memoria de su Emperador Augusto porque, aunque nació en Septiembre, fueron (dize Dion) en este mes sus mas celebres victorias. En él fugetó a Egipto: en él dieron fin las guerras civiles: y en él entró Augusto Cesar en Roma con tres triunfos. No solo esto; sino que celebraba Roma en este mes a la Victoria, en memoria de las Victorias de Augusto. Y en qué dia? Diga Rosino: *Hoc die (vigésimo octavo) Ara Victoria in Curia dedicata est.* En el dia veinte y ocho de este mes se celebraba a la Victoria la Fiesta.

4 Pues agora, Fieles. Consideraba yo a Nuestro Dios agraviado de aquesta profanidad, y que por esto, aunque Agustino nace por Noviembre, dispone que entre en la gloria en Agosto, para que li los Romanos honraban a este mes con el nombre de su Emperador Augusto: por otro mejor Augusto, que es Agustino, quedasse con mas honra, y veneracion este mes. Porque si Augusto fué en este mes a Egipto al Imperio Romano: Agustino rindió al mundo a la Religión Christiana. Si en este mes dieron en Roma fin las guerras civiles: en este mes se acabaron con la muerte en Agustino los combates domesticos entre la carne, y espíritu. Y si en este mes, y este dia entra Augusto en Roma con tres triunfos: en este dia de este mes entra Agustino en la gloria con los tres triunfos mas gloriosos, de sus errores, de sus apetitos, y de su mortalidad. Ea, que mejor Augusto tiene en Agustino la Iglesia, que el que Roma tuvo en su antiguo Emperador. No se venere ya el mes de Agosto por Augusto; quando tiene un Agustino, que le da nombre, y Catholica veneracion con sus victorias. Borrese ya de la memoria de los Romanos, a la vista de estos Sagrados cultos, con que celebra las victorias de Agustino esta Religiosísima Comunidad. Entremos a considerallas; pero antes a solicitar la gracia para el acierto, y el fruto: AVE MARIA.

Vorag. ser. 1  
S. Aug. 1.  
Vaid ser. 2.  
S. Aug. 1.

Villano. ser.  
2. S. Aug. 1.

Hilar. Can.  
4. in Math.

Sanoben. in  
20. Num.  
Alap. Lya  
ibidem.  
Rosin. lib. 4.  
antip. c. 12.  
Dio. lib. 55.  
Sueton. in  
Aug. cap. 1.  
Macrob. lib.  
1. Saturn.  
cap. 12.  
Rosin. ubi  
supra.

*Vos estis sal terrae: Vos estis lux mundi.* Math. cap. 5.

## §. I.

IMPOSSIBLES POSSIBLES  
en Agustino, y el primero el de su  
conversion.

5 Deseo de acertar con camino seguro en el Oceano de las perfecciones de Agustino, para navegarle este dia, consultaba mi devocion a los Sagrados Padres de la Iglesia; pero en sus respuestas hallé mayores las dificultades. Qué dize Santo Thomas de Villanueva? *Monstrum quod in natura fuit Augustinus, qui humana intelligentia terminos, transcendit Deo, visus est transcendisse.* Es Agustino (dize) un milagro de la gracia, un portento monstruoso de la naturaleza, que se pasó mas allá de la inteligencia humana. Pues como he de predicarle, sino le puedo entender? Voy a San Gregorio el Magno. Sagrado Doctor, dezime algo de Agustino. Le predicaré (con Posidonio) un hombre todo Celestial? Diré que es Padre de los Padres? Abismo de la Sabiduria? Serafin en el amor? Le compararé con los Apóstoles? Le igualaré con los Patriarcas, Profetas, Martires, Confesores, y Virgenes? Qué me dezis de Agustino? Oid, Fieles, lo que me responde San Gregorio: *Beatam Augustinum, virum excellentissimum, de quo quæris, altior à nobis continet locus.* El Bienaventurado San Agustín, por quien me preguntas, está en lugar mas elevado que nosotros. No le busques (me dize) en el comun orden de los Santos; que no es posible le halles: *Non est hic.* Como, pues, le he de predicar? Recorro a mirar su vida; pero aqui fué sin medida mi dificultad; porque toda la hallé compuesta de vnos imposibles, que son mas para venerar, que para discurrir. Pero aguardad. De imposibles se compone la vida de Agustino? Pues determinome a considerarlos, para adorar aquel Divino poder, que hizo en Agustino posibles los imposibles.

Villan. ser.  
2. S. Aug.

Posid. epist.  
ad Maced.

Greg. prolog.  
in Job.  
Vorag. ser. 4  
de S. Aug.

Cte. 7. Tol.  
Franc. Pa-  
sav. in Con-  
cent. pag.  
402.

6 Guieme el Evangelista: *Vos estis sal terrae.* Mysteriosa sal llama a Agustino Jesu Christo Nuestro Señor. Será por lo que dixo San Hilario, que la sal se compone de agua, y fuego? *Sal est in se uno aqua continens, & ignis elementum.* Bien pudiera; que Agustino fué formado de el mar de lagrimas de su Santa Madre, y de el fuego del Divino amor. Pero Dioscorides, que Agustino fué vivora, con ciertas confections, se haze una sal preciosísima. De la vivora, salt De el veneno salud? Es imposible. Pues este es el imposible primero que hizo la gracia posible en Agustino, para que sea sal de la Christiandad. Qué dize la Iglesia, en tiempo de San Ambrosio? *A Logica Augustini libera nos, Domine.* Libranos, Señor, de la Logica de Agustino. Qué es esto? No pedirá la Iglesia su conversion? Señor, convierte a tu Fe, a Agustino. No dize esto, sino libranos de la Logica; porque pareciendo imposible su conversion, solo pide que la libre de la sutileza de sus argumentos. Así, dize Dios. Que no parece posible que se convierta Agustino? Pues yo haré a este imposible posible; y de esta vivora venenosa, haré yo la sal mas estimable para mi mesa, de este Manicheo perverso, haré yo el mejor, y principal Maestro de los Catholicos, de este Herege obtinadon en sus errores, sabré yo hazer el martillo firmísimo, que destuya los errores de los Hereges.

Hilar. Can.  
4. in Math.  
Berchor. lib.  
de v. redut.  
cap. 126.  
Diof. lib. 2.

Proden. in  
vit. Aug. 1.

Adrian. epist.  
1. in Synod.  
7.  
Bern. serm.  
80. in Cant.

7 Todos saben la victoria celebre de David; venció a un Gigante, que era oprobrio de Israel; pero advertid el modo. Salio de los Reales de Saul, y al pasar por un arroyo, eligió de él cinco piedras, con las que se puso en campaña: *Elegit sibi quinque limpidissimos lapides de torrente.* De el arroyo han de ser las piedras? David valeroso, no avrà piedras en el sitio donde te espera el Gigante? Puede ser, dize David, mas quando las tengo ciertas en en este arroyo, no quiero fiar la victoria de un puede ser. O Christiano! Agora en el torrente de la vida ay a mano los medios para la verdadera penitencia: en la muerte

1. Reg. 17.

bien

bien puede ser que los halles; pero es dudoso, y queras dexar por lo dudoso lo cierto? No; no: aora y que aora es tiempo para la penitencia fructuosa. Del torrente han de ser las piedras, David? Si: *Lapidés de torrente*. Pues no ves á estas piedras tan firmes assidas en la tierra, que aunque han pasado por ellas tantas aguas de esta madre, no han podido moverlas, ni llevarlas? Por que las eliges? Por esto mismo, dice David: *Elegit sibi lapidés de torrente*. Este triunfo á quien se ha de deber? No á las fuerzas, no á las armas, no á la industria; ha de ser triunfo de gracia, dize San Basilio de Selencia: *Gratia, non armis, tropheum adscribitur*. Pues por esto (dize David) elijo estas piedras: *Elegit sibi*. Piedras que tanto le han resistido á las aguas de esta madre que las baña: piedras que por firmes en la tierra no han podido llevar consigo las aguas de este torrente: estas son las que mostrarán el impulso de mi brazo, volando á mi obediencia, para derribar Gigantes estas son las que mas acreditarán el poder de mi brazo en la defensa de Israel, porque mostrarán lo que puede la gracia en la mayor resistencia: *Gratia, non armis, tropheum adscribitur*.

8 O David mejor Jesu Christo Señor Nuestro! Exercitos de heregias mo-  
lelaban el campo de la Iglesia, que la tenían en continuada congoja. Ya sale á la campaña de la vida Peiagio, aquel Herege Gigante. O que susto para la Iglesia! Pero aguardad, que la Providencia altísima dispone que en este mismo dia salga á esta vida Agustino, para que derribe á aquel Gigante, puesto en las manos del mejor David. Agustino, Señor! No le veis, Dios mio, piedra endurecida á vuestras Divinas voces? No le mirais piedra tan firme en sus errores, y vicios, que aunque le baña muchos años el torrente de lagrimas de su madre, no le han podido llevar al sequito de vuestra Catholica Iglesia? Agustino ha de ser, dize el mejor David Jesu Christo Nuestro Señor: *Elegit sibi*; porque esta dureza, esta obstinacion, esta resistencia ha de ser la que mas acredite el poder de mi Divina gracia: *Gratia tropheum adscribitur*. No importa que Agustino se resista, y que parezca su conversion imposible, que mi gracia hará esse imposible posible en Agustino, para que no solo le despegue de la tierra, sino que

buele, instrumento de mi gracia, para triunfar de Gigantes. No importa que sea vivora venenosa, que de ella vivora hará mi gracia la sal mas saludable de mi Iglesia: *Vos estis sal terra*.

## §. II.

**IMPOSSIBLE SEGUNDO,**  
*posible en Agustino, vivor en compañía, y en soledad.*

9 **C**onvirtióse ya Agustino. Ya aquel Leon que salia á los Sanfones de la Iglesia á embarazar el cantino de los aciertos, dá miel de doctrina, y cera de libros, con que se conserva la luz de la verdad en el Templo Militante. Ya aquella Eligella, en cuyos sutiles rayos idolatrabán los hereges, es guia que lleva sin errar á los sabios, e ignorantes, que desean hallar á Jesu Christo Nuestro Señor: ó como le dedica á escribir reglas para casi todas las Sagradas Religiones! que zeloso al predicar! que incontratable al arquir! que vigilante al gobernar! que cuydadolo, y atento á la oracion! Palma aqui Santo Thomas de Villanova: *Mira res!* Que asston bro es este? De fuerte escribe, que parece no ha ocupado en otra cosa toda su vida: *Tanta scripsit, et nihil aliud in vita egisse videtur*. Diganlo trecientos y veinte y dos libros, sin mas de mil y ochenta cartas, y tratados que escribió. De fuerte predica, arguye, y gobierna, que no parece que ha escrito: *Sic populum Dei vivit, et litteris, nunquam vacasse putaretur*. Quando meditaba para dictar? Quando dictaba lo meditado? Quando predicaba vno, y otro? Quando podia rezar? Quando le vagaba comer? Quando tenia hora para dormir? Quando daba audiencia para despachar? Con tiempo, y sin tiempo para todo? Solo al contemplar, y escribir? Assistido al regir, y predicar? No os parece, Fieles, vn imposible? Pues este es otro imposible posible en la capacidad de Agustino: *O hominem capacissimum!* Sal, y Ciudad le llama el Evangelio: *Vos estis sal, Civitas*. Como es posible? La Ciudad dize poblacion; la sal dize soledad, y desierto. Pero noten (dize Vincencio Velvacense) que ay en Arabia tal genero de sal, que

Judic. 14.  
Berch. ibi.  
Villan. ser.  
1. S. Aug.  
Matb. 2.  
Villan. ibid.

Villan. ibi.  
serm. 3.  
Popul. in  
vit. S. Aug.

Villan. ser.

Vinc. Belo.  
lib. 5. spec.  
nat. cap. 8.

de ella hazen casas, y Ciudades, y assi se compadece bien el ser sal Agustino con ser Ciudad; sin que le estorve á su soledad la poblacion; ni á su poblacion le embarace la soledad.

10 Aquel Pastor de la parabola, cuydadoso por vna ovejuela que se le perdió, supongamos con el comun sentir, que es Jesu Christo Nuestro Señor, exemplar Divino de Pastores, y Prelados, quien por hallar al hombre, que se perdió en la region de la culpa, hizo aquel colosissimo viage de nuestra Redempcion. Dize, que dexó noventa y nueve ovejas en el desierto, para ir á buscar la oveja perdida: *Dimittit nonaginta novem in deserto*. En donde las dexó? En el desierto, dize. Como puede ser? Desierto es vn sitio no habitado, Pues si habitan noventa y nueve racionales ovejas en el sitio: como le llama desierto? Le llama assi, porque les faltó el Pastor, como llamó Jeremias sola á Jerusalem, aunque llena de pueblo, porque le faltó su Rey? No, dize Theophilato; porque estas noventa y nueve ovejas son los Justos, en los que assiste Dios por su gracia. Pues como desierto, si se halla tan asistido? Que bien el Eulebio Docto de nuestro tiempo! Quería en esta parabola (dize) describir Jesu Christo Señor Nuestro, á vn Prelado, y Pastor perfecto, de quien se propone á si por exemplar. Como? Nuestro Redemptor no ven como asistido á justos, y pecadores, fortaleciendo á vnos, y solicitando la conversion de los otros, sin dexar por esto la contemplacion de su Divino sér? Pues por esto se compara, y compara al perfecto Prelado, al Pastor que dexa las ovejas en el desierto, para dar á entender que compañía de ovejas no impide la soledad al Pastor. Llama desierto al sitio donde tiene las ovejas, porque puede, y debe estar en desierto, y soledad el Pastor, aun quando assiste mas á sus ovejas, sin que esta asistencia le impida la mas vil soledad; que se compone muy bien, desierto, y asistencia á la propia obligacion: *Nonaginta novem in deserto*.

11 O almas, y el campo que nos descubre este imposible posible en Agustino! Los espiritus pusilanimes andan quexandose siempre, aprehendiendo estorvos los ejercicios propios de su estado, y es verdad que lo son; no

para la sólida virtud, sino para lo que defea su propia voluntad. Que es ver como embidian la soledad, y retiro, quando los quiere Dios en ocupaciones, y negocios? Deben advertir que la perfecta soledad, y retiro no es local, sino personal, que se ay mundo personal, que se puede llevar, aun al mayor retiro. Pero los espiritus generosos tienen vn desierto portatil, donde viven en soledad con Dios escondidos, aun en el mayor concurso de los cuydadados de su estado, y obligacion. O Agustino grande! *O hominem capacissimum!* De fuerte se dedica á contemplar que no haze falta al gobierno, y está asistencia al gobierno, y á todos los ejercicios de el zelo, y la caridad, no le embaraça la contemplacion; y porque es Ciudad de ocupaciones, y cuydadados, sin dexar de ser sal discreta de retiro, y soledad: *Vos estis sal terra*.

## §. III.

**IMPOSSIBLE TERCERO**  
*posible en Agustino, estar lleno de caridad, y ver culpas ajenas.*

12 **V**Eamos otro imposible posible. Es practica comun entre los Santos no ver faltas en los proximos, ó sea porque anegados en la Divina luz, no se persuaden que ay culpas en los demas, ó sea porque ocupados dentro de si, en su propia labor, no les queda lugar para atender á lo que no les toca, pues el ocupado en su casa poco, ó nada sabe de los vecinos, ó sea porque los ciega dichosamente la Divina luz, para no atender fino á Dios; que clato está que el que miró al Sol de espacio, al bolver la vista á la tierra no distingue los colores, y si algo ve es que no ve. De aqui se infiere que poca, ó ninguna luz de Dios tienen las que preclandose de almas devotas, y espirituales, son muy linceas para censurar á sus proximos. Bien claro se conoce que no han mirado de espacio al Sol de la caridad, pues tanto saben distinguir en las vidas ajenas los colores, y se ve que se ocupan poco dentro de su casa interior, quando tanto pasean, y registran las casas de los demas; que si Marta

Raul. ser. 12  
in quad.

tratará solo de lo que era su obligacion, ni censurará el que juzgó ocio de Maria, ni fuera tan reprehendida de Jesu Christo Señor Nuestro siendo esto así; pregunto: vive Agustin en la luz? Luz del mundo le llama el Evangelio: Vos estis lux. Esta ocupado en su propia labor dentro de sí? Como si otra cosa no tuviera que hacer. Ha visto al Sol de caridad? Esta es su continua contemplacion. Luego no podrá ver los defectos de los otros? Si puede: que convence errores, y reprehende culpas. No es posible. Si lo es en Agustin, porque ver culpas el que no es Prelado no se compadec con la luz de Dios; porque el verlas es para censurarlas; pero en Agustin, como perfecto prelado, es perfeccion el verlas porque las ve solo para destruirlas.

13. Veamos como se concilian dos textos al parecer encontrados. Quando la imperiosa voz de Jesu Christo Señor Nuestro derribó á Saulo mas de su furiosa soberbia, que del cavallo en que iba; despues que se rindió humilde a la Divina disposicion; dize San Lucas, que nada veia, aunque tenia abiertos los ojos: *Aperitque oculis nihil videbat.* Quien ciega á Pablo? La Divina luz que le cercó al caer: *Circumfulsit eum lux.* De fuerte, que no ve cosa de este mundo, por que le impidió el ver el cerco de la luz: Es así. Pues vamos al primero del Apocalypsi. Allí mira San Juan á vn Personage, que dize era semejante á Jesu Christo Nuestro Señor: *Similem filio hominis;* y que estaba cercado de siete candeleros de luzes, que son las Iglesias, ó Congregaciones de Fieles: *Candelabra septem, septem Ecclesia sunt.* Bien, y q haze en medio de tantas luzes *Ambrus in medio,* dize al siguiente capitulo. Anda paseandose de vna en otra. Y para qué? *Vt ipsos (dixit vn docto Escritor) velut candelabra emungere conetur.* Anda cortando las pavesas de las luzes, para que den el resplandor con claridad. Valgame Dios! este ve pavesas que cortar, en medio de tantas luzes; y San Pablo no ve, porque está cercado de luz? Como es esto? Es porque son luzes distintas? No, sino porque son distintos los personajes, y distintos los fines de las luzes. El del Apocalypsi era Imagen de vn Prelado: que por esto se mostró á San Juan con vestiduras Pontificias: *Vestitum paderi, San*

Lucas 10. Mald. iiii.

Ahor. 9. Ven. Puert. 5. p. medit. 29.

Apocal. 1. Frac. á Isf. Mar. iiii. Apocal. 2. Tabat. in Theaur. V. exemp. Prop. 1.

Apocal. 1.

Pablo era entonces persona particular; y le cerca la luz para sola su conversion. Vease, pues, que San Pablo queda ciego con la luz, para no ver otra cosa: porque solo le toca entonces mirarse á sí: *Nihil videbat;* pero el otro, como Prelado perfecto, á quien toca cortar errores, y culpas, tiene luz que le descubre pavesas, porque el verlas es solo para cortarlas: *Vt ipsos, velut candelabra, emungere conetur.* O Agustin, luz del mundo! en la luz vives; pero en esta luz no ciegas; porque la gracia que te eligió para destruir los errores, y las culpas, haze en ti posible el verlas, aunque no re dexará verlas la luz de tu heroyca castidad: *Vox estis lux.*

§. IV.

IMPOSSIBLE QUARTO posible en Agustin, ser capaz de acusacion, lo que no es culpa.

14. PAsó á ver otro imposible. Ha mucho que me canta admiracion en nuestro Santo, verle acusarle con grande ponderacion. Sabeis de qué? De que oyendo cantar en la Iglesia, se dexó llevar vn poco, mas de la armonia de melodia de la musica, que de la letra que se cantaba. Otra vez, de que caminando, se alegro de ver vn perro seguir á vna liebre. Otra, de que tuvo gusto de ver vn dia claro, y sereno. Qué es esto, Fieles! Es escrupuloso Agustin? No, que á mas de su grande luz, tiene clarissimo entendimiento. Pues, Santo mio, aqui de vuestra doctrina. Vos enseñais que el pecado ha de ser voluntario, para que sea imputable: todo esto de que os acusais es involuntario, luego es imposible que se os impute? Como os acusais? Como este imposible es posible? Diremos que como Agustin no es perfecta luz, descubre en lo cristalino de su conciencia estos atomos, que con menor luz que la de Agustin fuera imposible descubrirlos? Esto fue lo que dixo Salomon, hablando de el justo, que su camino es luz, y que erece, hasta ser dia perfecto: *Lustorum semita quasi lux splendens, procedit, et creescit usque ad perfectum diem.* Lo entendis? Luz que crece hasta la perfeccion

Proo. 41

cion

Simil.

Villan. ser. 2. S. Aug.

Simil.

Job. 42.

Job. 1.

Simil.

cion? Si al hacer el Sol aun se descubren estrellas, y se ven poco los atomos; pero creciendo, y llegando á perfeccion esta luz, no se ven estrellas, y los atomos se ven. Esta fue la luz de Agustin, dize Santo Thomas de Villanueva, luz de dia perfecto, en que se ocultan las estrellas de sus virtudes á su humildad, y se descubren aquellos atomos para la acusacion: *O quam nitida, quam pura, quam crystallina erat conscientia, ubi ipse atomi cernebantur!* Ea, es por esto en Agustin posible el imposible? Por mas, por la singular vocacion con que fue Agustin llamado á tan superior grado de Santidad, que lo que en otros no fuera digno de reparo, es en Agustin capaz de acusacion. Vn mirar? Si, que vale mucho á la Iglesia de Dios vn mirar solo de Agustin, y por esto lo zela tanto, y lo reprehende fu luz.

15. Me explicará el Santo Job: *Audita auris audivit te, nunc autem oculis meus videt te, idcirco ipse me reprehendo.* Yo, Dios mio (dize, hablando con tu Magellad) yo oi tu voz en tiempos pasados; pero aora te ven mis ojos, y por esto me reprehendo. Dificil tentencia! porque ve Job á Dios se reprehende? Pues quando Dios mira á Job, le canoniza: *Homo simplex, et rectus.* Patriarca Santo, si Dios no halla en ti cosa digna de reprehension, quando te ves porque tu te reprehendes? No advertis (dize San Gregorio) que ya no solo oye Job á Dios, sino le ve? Pues para acusarle, y reprehenderse, qué mas haze el ver, que el oír? Hable la experiencia. Qual es parte mas delicada, los ojos, ó los oidos? Ya se conoce. Los oidos sufren con facilidad el golpe; pero los ojos? Con vna pagita, con vn menudo poivo, con solo vn atomo lloran. Ay, Dios mio! dize Job, y puede repetir Agustin, quando solo mis oidos os escuchaban, no reparaba en muchas menudencias; pero aora que mis ojos atienden, no ay menudencia que no lastime mis ojos, pajitas, polvos, y atomos, bastan para hazerme llorar: *Nunc oculus meus videt te, idcirco ipse me reprehendo.* No queréis que llore, y se acuse Agustin de aquellos atomos, si es Agustin los ojos de la Iglesia de Dios? Pero voy á mas.

16. Qué dize el Santo Job? Que porque ve á Dios se acusa, y reprehende; y no porque le oyó: *Idcirco ipse me reprehendo.* Buelvo á preguntar, qué mas

haze el ver, que el oír? Suponed, Fieles, la diferencia que ay entre oír, ó leer vn libro, solo por leer, y oír, y leer, para imprimir esse mismo libro: que el que oye, ó lee por leer, atiende solo á la sustancia de lo que el libro contiene; pero el que oye, ó lee para imprimir, repara, y pone cuydado en todas las clautulas, y palabras. No es así? Pues aun ay diferencia entre el oír, y el ver del mismo Impresor; porque quando solo oye, aplica el cuydado á las clautulas, y palabras; mas quando va viendo el original para componer, repara no solo en las palabras, sino en las letras; y no solo en las letras, sino en los apices, y puntos mas minimos del original, para que salga perfecta la impresion. Y por qué es esto, sino porque lo que se imprime se expone á que lo lean todos para aprender? Mirale Job exemplar de toda virtud. Mirale Agustin Maestro, y Doctor practico de la mayor perfeccion, y santidad, y dize vno, y otro á Dios. Quando solo os oia, Señor, si tenia cuydado con las clautulas, y palabras de vuestra Ley; pero aora que miro esse original Divino de perfeccion, para copiarle en mi, y que todos me atiendan como Doctor, reparo en la menor letra, apice, y punto mas minimo de la perfeccion, y reprehendo en mi lo que no conforma en todo con vuestro Divino original: *Nunc oculus meus videt te, idcirco ipse me reprehendo.* Apices reprehende en sí, y se acusa Agustin, quando se mira con la obligacion de Doctor.

17. Pero aun no he dicho lo principal. Pregunto otra vez: Qué diferencia ay entre el ver, y el oír, para que Job se acuse, y se reprénda, no al oír, sino al ver á Dios? No reparais, Fieles, que el oír se compadec con la distancia; y el ver, si ha de ser con perfeccion, pide mayor cercania? Pues al ver Job, al ver Agustin, que despues de la distancia del oír, es llevado á la cercania del ver; halla que acusar, y reprehender en sí, tanto mas, quanto mas cerca se mira del lleno de la Divina luz: *Idcirco ipse me reprehendo.* Diga San Gregorio ya: *Quia quanto maioris gratia luminen recipit, tanto amplius reprehensibilem se esse cognoscit.* Aguardad, me explicaré. Vn Principe tiene muchos criados, permitelos que honestamente se diviertan; pero de ellos llama á vno para que le escrive vna carta de cuydado. Estando

Simil.

D. Tb. 1. 22 2. 62. art. 5

Greg. lib. 5. mor. cap. 5. Sanch. in Job 42. Pined. in Job 42.

Simil.

cl-

estreviendo, levanto inadvertido los ojos, y vereis que le reprehende severo. Pues, Señor, no os dá cuydado la rifa, y travelura de los otros, y a este zelais vn mirar inadvertido? No veis (dize) que he llamado a este, y no a los otros, para escribir esta carta de importancia? Esta vocacion especial es la que haze digno de reprehension. O Agustin! Ya conozco que no se repara en que el Aldeano trate de merced al que se debe dar excelencia; pero en el Cortesano se notara como agravio grande. Ya advierto que sufre, y calla Dios, aunque murmure lo comun del pueblo; pero si Maria murmura de su hermano Moyses, la cubre de lepra para castigar la murmuracion:

Simil.

Mach. hem. 55.

Num. 12.

1. Reg. 6.

Genes. 18. 3. Cor. 1.

Apparuit candens lepra. Ya reparo en que aunque toquen los Filisteos a la Arca, no se halla que mueran de repente; pero si la toca Oza, allí muere junto a la Arca: Mortuus est ibi. Ya fe ve que aunque los criados de Abraham faltan, y corran, no hablan palabra los Angeles; pero si Sara fe rie, la reprehenden con severidad: Quare risis Sara? O Sacerdotes! O Religiosas! Videte vocacionem vestram. Ved, veamos a quanta perfeccion nos ha llamado Dios, que no zela al seglar, ni a la seglar, las menudencias que en nosotros zela. Vn mirar de Agustin zela Dios: Agustin se acusa de vn inadvertido mirar; en que se conoce a quan superior Santidad fue llamado, para beneficio de la Iglesia. Es luz de su Altar, en la que se notan muy minimas pavelas, de que no se haze reparo en otra luz: Vos estis lux mundi.

§. V.

IMPOSSIBLE QUINTO

posible en Agustin, renunciar, por amor, lo que no podia tener.

18 Hemos visto hasta aqui la cur, venciendo imposibles, la fal, y luz de Agustin, y no esculo que la veamos arder. Agustin, me amas? Le dize Dios. Como me amas? Quanto me amas? A semejantes preguntas se contrillo San Pedro mi Padre. Pero que responde Agustin? Señor (dize) si Agustin pudiera ser Dios, y vos pudierais ser Agustin, renunciara yo la

Iaan. 21. Frac. Man. 2. part. fen. pag. 218.

Divinidad, por que vos facierdes Dios, y yo quedara Agustin. Quando fe ha oido afecto amoroso semejante? Renunciara la Divinidad? Me direis, Fieles, qual fue la fineza mayor que hizo Jonatas por David? Le amaba mucho? Si; seria la constancia con que repetidas vezes expuso su vida por David a la lanza, y enojo de Saul? No fue (dize vn diereito. Eseritor) sino aquel desahudarle de los vestidos de Principe de Israel, para darlos a David: Expulavit se Ionathas tunica qua erat indutus, & dedit eam David. Fue aquel renunciar gustoso en David el derecho de la Corona de Israel, que le tocaba por hijo de Saul: Tu regnabis super Israel, & ego ero tibi secundus. Puede llegar a mas la fineza del amor, que a alegrarse el Principe de ser vasallo, por que el vasallo sea Rey? Ea, no pondere Tacito la fineza de Agripina, que abrazo la muerte gustoso, porque Neron su hijo reynara; que sin comparacion fue mayor en el Bautista renunciar el titulo, y honor de Mesias, que los Fariseos le ofrecieron: Non sum ego Christus. Renuncia Agustin.

19 Pero donde voy? Es imposible lo que Agustin dize, y ofrece Agustin: como es posible teas Dios? Y no fiendolo, como se hara posible este imposible? Ay en Epiro vna fuente (dize, nuestro Santo) en que si entran vna candela encendida, la mata; pero si la entran muerta, se enciende. Soy luz (dize) que arde en incendios del Divino amor; y para que arda mas, la enciende en la agua de este imposible. Dize que amo a Dios, esto qualquiera lo dize. Amo de fuerte, que fino es con vn imposible, no puedo explicar quanto le amo, que es corta esfera todo lo posible, para explicar lo grande de mi amor. Pero Agustin grande, y la luz superior de tu entendimiento? Ea, que queréis? En aquella fuente que Agustin dize, la luz encendida se apagaba, y apagada se enciende. Pues apaga Agustin en este imposible la luz de su entendimiento, para que mas se encienda el fuego de el amor en su voluntad, amando mas a Dios, que todo lo que puede entender.

20 Reparemos en aquellas preguntas que hizo a San Pedro mi Padre, Jesu Christo Nuestro Señor, y en las respuestas del Apostol. Pedro, me amas mas que todos estos? Diligis me plus his labes,

Idem pag. 224.

1. Reg. 18.

1. Reg. 23.

Tacit. lib. 14. ann.

Iaan. 21.

Ang. hb. 21 de civ. c. 5. Ludov. viii. ibid. Idria lib. 2.

147.

Iaan. 21.

§. VI.

IMPOSSIBLE SEXTO

posible en Agustin, moverse des-pues de muerto su razon.

fases, Señor, que te amo: Tu scis, Domine, quia amo te. Pedro, advierte que la pregunta no es, si amas; sino si amas mas que los otros? Plus bis. Pero que bien responde! dize Lyra. Yo te amo; pero no me atrevo a decir si mas que los demás: Non fuit ausus ultra se efferre in Christi dilectione. O almas! Amor de Dios que no sea humilde, no le tengais por buen linage de amor, que (como dixo Ricardo Victorino) siempre corre a lo infimo, quando fe enciende, y se liquida el metal: Facile ad inferiora currendo delabitur. Lo que mas reparo es que el Apostol no dá la respuesta conforme a la pregunta; porq la pregunta es por el verbo diligo, diligit me; y la respuesta es por el Verbo Amo: Amo te. Pues no es todo vno? Ambos no significan amar? Es así; pero con gran diferencia, que Diligo (dize Hugo Cardenal) es amar con razon, y con eleccion: Diligo, quasi de alijs eligo; pero Amo es amar por inclinacion, sin consultar las razones para amar. Dize, pues, San Pedro mi Padre. Preguntame, Señor, si te amo, movido de las razones que ay para amarte? Diligis me. Pues respondo, que para amarte no atiende a las razones mi amor: Amo te. Si te amara, Dios mio, discurriendo la razon, te amara con la cordedad que mi entendimiento te conoce, y no me contento con amor tan corto. Quiero amarte, y te amo sobre toda mi razon, como lo conoces tu, para amarte sin medida, y sin cordedad: Tu scis, Domine, quia amo te. Bueno fuera que el amor de Agustin le ciera a lo que su razon alcanza. Esto no, buela sobre toda razon, y juzyo a lo imposible, que de otra suerte no se pudiera explicar: Amor (dixo San Pedro Chryologo, que parece hablaba de Agustin) Amor ignorat iudicium, ratione caret, modum nescit, athon non accipit de impossibilitate, solatium, non respicit de difficultate remedium. O almas que amais, y deseais amar a Dios mas, y mas! Bien teneis que aprender en el amor de Agustin. No os pido que como Agustin, busqueis imposibles para renunciar, en prueba de nuestro amor; que si Agustin para explicar el suyo, renuncia aquella Dignidad imposible, fue por no averle quedado en toda la esfera de lo posible que renunciar; y huvo menester apagar su luz en la agua de aquel imposible para mas arder: Vos estis lux.

Lyra ibid.

Simil.

Ric. Vill. de grad. viol. carit.

Hug. in 4. ad Rom. Cic. orat. ad Brut. Cassiod. in Psal. 118.

Chrysol. ser. 147.

Despert. Sanct.

21 Vltimamente, despues de dexar otros muchos posibles posibles en la vida de nuestro Santo; acabare con deziros otro, y no el menor imposible, despues que lubio Agustin a recibir el ventajoso premio de sus heroycas virtudes. Deseaba San Gilberto Obispo de Leon de Francia tener vna Reliquia de Agustin, y vn dia que lo pedia a Dios con fervorosa instancia, vino vn Angel, que le traxo en vn Recilario hermoso el corazon de San Agustin. Lo prodigioso aora. Convoco a su Clero el Santo Obispo, para llevarle a la Iglesia. Iban cantando el Te Deum, que Agustin compuso con San Ambrosio, quando llegaron a entonar: Sanctus, Sanctus, Sanctus, caso estupendo! Se estrerecio el corazon, y a vista de todos dio saltos en el Relicario. Que es esto? Vn corazon sin vida fe mueve? Es imposible. Pues esse imposible es posible en el corazon de Agustin. Curando Galeno a vn doliente, que lo estaba mas de sobrada aficion, que de calentura, dize, que de solo referir delante de el, el nombre de el sugeto de su aficion, advirtio que le dio el pulso grandes saltos: Annatavit pulsum amantiss, raris modis sub saltasse. Pues si oye Agustin en nombre de la Trinidad Santissima a quien con estremo ama, como no ha de dar saltos su amante corazon? Raris modis sub saltasse. No os acordais, Fieles, de los Serafines de Isaias? Que hazen? Buclan con las alas de el corazon: Duabus volabant. Y las otras quatro? Están con quietud. Pues por que ay tanta inquietud en aquellas? El Profeta respondera: Et clamabant alter ad alterum, & dicebant: Sanctus, Sanctus, Sanctus. Deizan el vno al otro, alabando a Dios: Santo, Santo, Santo. Oia el vno, el Cantico de el otro: son Serafines que arden en el amor de su Dios, y dize cada vno; que oygo? Que mi Dios es Santo, Santo, Santo? Pues go puedo contenerme: Duabus volabant.

Posidon. in vit. S. Aug.

Galen. lib. de pracogn. ad Posthu.

S

*bant.* Paren, estén con quietud las alas de el rostro, no se muevan las alas de los pies; pero al oír, Santo, Santo, Santo, no paren; no tengan quietud, buelen, estremezcanse, falten amoviendo las alas de el corazón: *Daabus volabant.* No es esto lo que passa en el corazón de Agustino?

22 No, Catholicos, que el enfermo que Galeno dize, y los Sacerdotes, tienen vida quando se mueven; pero el corazón de Agustino estava muerto. Como fue posible moverse este corazón? Diremos, que como la aguja se mueve, aunque sin vida, con la cercanía de la piedra imán, a que está tocada: así el corazón de Agustino, tocado tan poderosamente de el Divino amor, se mueve, aunque está muerto, a la voz de la Trinidad Santísima: Veamos mas.

La oculta Filosofía enseña, y la experiencia misma lo ha mostrado, que quedan en los cuerpos difuntos unas Reliquias, o impresiones de los afectos de el oído, y amor de el animo de suerte, que se ha visto muchas vezes brotar el difunto sangre a vilita, y presencia del homicida. Pues aora: Hallabase Agustino herido con la facta de el Divino amor, como el lo dize: *Sagittaveras,*

*Aug. lib. 9. Domine, cor meum charitate tua; y por esto su corazón, aunque muerto, se mueve, y salta, al oír el nombre de la Trinidad Santísima que le hirió. Mas claro en el Evangelio: Vos estis lux. Es Agustino luz que ardió con el fuego del amor Divino, y aunque faltó a su corazón la luz de la vida; pero quedaron, como en la vela muerta, reliquias, impresiones, y calor de aquel Divino fuego. Pues ya veis de la fuerte que la candela muerta revive, al tocar la luz superior la varita de humo que sube: así el corazón de Agustino se mueve, aunque está difunto, al tocarle la voz de la Trinidad Santísima, en mayor testimonio de su ardentísimo amor.*

23 Mucho han dicho los Santos Padres, y Expositores de aquella herida, o puerta, que abrió vna lança en el Divino pecho de Nuestro Redemptor. Supongamos con Santa Brigida, que atravesó la lança el corazón Divino; que si la herida se dió en el lado derecho, fue (dize San Bernardo) disposición Divina, para que abrazados nosotros con su Magestad, nuestro corazón que late al lado sinistestro, hallase en el dere-

cho de Jesu Christo, puerta para entrarle en su amorosísimo corazón. Sangre, y agua (dize San Juan) salió de el corazón, luego al punto que le hirió la lança:

*Et continuo exiit Sanguis, & aqua.* No avia muerto ya Jesu Christo Nuestro Señor? Es así? *Vt viderunt eum iam mortuum.* Pues la sangre no se hieía en los difuntos? Es verdad, me dize Origenes; pero aquí hubo disposición milagrosa. Para qué? Para testimonio de Jesu Christo, dize San Juan: *Tres sunt qui testimonium dant in terra: Spiritus, aqua, & sanguis.* De qué dá testimonio aquella acción de vivo en vn corazón difunto?

Digamoslo, con San Bernardo de vna vez: *Latus vulneratum est, ut per vulnus visibile, vulnus amoris invisibile videamus.* Estava, Fieles, aquel Divino corazón herido con la facta de el amor en vida, y llegado a tocar, aunque está muerto, obra como vivo, dando testimonio, y manifestando aquel amor en que vivió abradado: *Vt per vulnus visibile vulnus amoris invisibile videamus.* Esto si que es lo que succede en el corazón de Agustino, amante de su Dios, que dá testimonio, con los movimientos, de aquel amor en que quando vivo se abradaba. O Agustino! Lamente fenix del amor, en cuyas cenizas, aun ay calor para renacer, a amar. O corazón de Agustino! Como se conoce eres piedra vacía de todo lo terreno, quando así buelvas en ecos de amor las voces de alabanza de la Trinidad Santísima! O pedernal Sagrado de la firmeza! Qué bien sabes centellear en fuego de amor Divino, al tocarle el Cantico Sagrado! Vea el Univerfo, que piedra mejor que la de Israel, quando das al Pueblo Catholico las aguas de la verdad, se mueve, aunque muerto, tu amante corazón: *Consequente eos petra.* Atde, resplendente luz de la Christiandad, cuyo ardor no pudieron apagar tantos tiempos, aun tanto despues de morir: *Vos estis lux.*

24 Pero baste ya, amantísimo Santo mio, baste ya; que era menester ser otro Agustino, para predicar dignamente de Agustino. Veante en hora buena los Fieles, hazer con la gracia posibles los imposibles, para que se esfuerzen con tu intercesion, y tu exemplo, a vencer aprehendidos imposibles de el camino de la virtud, para mas, y mas agradar, amar, y obedecer a Dios

*Joan. 19.*

*Orig. lib. 22. contr. Cels. 1. Joan. 5. Cap. Dion. Car.*

*Hug. Gard. ibid. Bern. ser. 24 de Pas. c. 32*

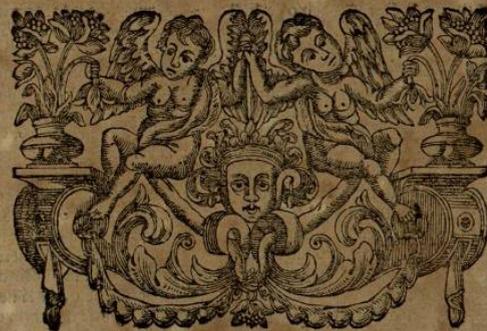
Dios Nuestro Señor. Si, Religioso Corro de Virgines, sal es Agustino, mejor que la de Sicilia, de la que dize Berchorio; es tan terla, que de ella se hazen espejos para las virgines: *Sal ita splendidum, quod ibi virginis specularunt.* Espejo tencis en Agustino, en la sal discretísima de su Regla, en donde componeros, y adornaros, para el mayor agrado de vuestro Divino Esposo. Si, Fieles, Agustino es luz, que con acierto guia al Puerto seguro de la Bienaventurança. Seguid esta luz, en la borascosa noche de este peligroso siglo, si deseais llegar con prosperidad a vuestra Patria eterna.

25 Pero de tanto, tanto, como ofrece Agustino a la imitacion, encarecidamente os encargo le imiteis en aquella resolucion valerosa, con que dexó el vicio, enfordecido a las importunas voces de los apétitos, para seguir el camino cierto de la felicidad incomparable que posee: *Quandiu? Quandiu?* Hasta quando? se dezia a si mismo para convencerse. Hasta quando, Agustino, te has de rebolar en el lodo? Hasta quando has de resistir a la gracia? *Si aliquando, quare non modo? quare non hac hora finis turpitudinis mea?* Si al-

guna vez ha de ser el bolverse a Dios, por qué no aora? Por qué no será aora? Almas, no tiene respuesta el arguménto; ni la halló el entendimiento sublime de Agustino. Si alguna vez me tengo de relover, supuesto que me quiero salvar; por qué no aora? Si en la hora de la muerte quisiera confessar bien, dexar la ocasión, restituir; por qué no aora? Si entonces me holgara aver vivido como vn San Agustín; por qué no aora? Si entonces quisiera aver tomulgado con frecuencia: aver hecho penitencia de mis culpas: aver tenido muchas horas de oracion; por qué no aora? Aora me lo ruega mi Dios: aora me lo avisan sus Ministros, aora lo necesita mi alma; por qué no aora? Aora, Fieles, aora: que se passa el soplo breve de la vida, y queda despues vna eternidad interminable; que es precioso sea de castigo, o gloria, sin poderse variar para mientras Dios fuere Dios. Aora, Fieles, para que en aquella vltima hora hallemos a Dios propicio, y merezcamos, por su gracia, intercediendo nuestro Santo, ir a verle, y gozarle en la eternidad de la gloria: *Quam mihi, & vobis, & eis*

*Bern. lib. de v. reduci. cap. 126.*

*Aug. lib. 8. conf. c. 12.*



*1. Cor. 10.*

*Birg. lib. 2. recel. c. 1.*

*Bern. ser. 30. in Cant.*